

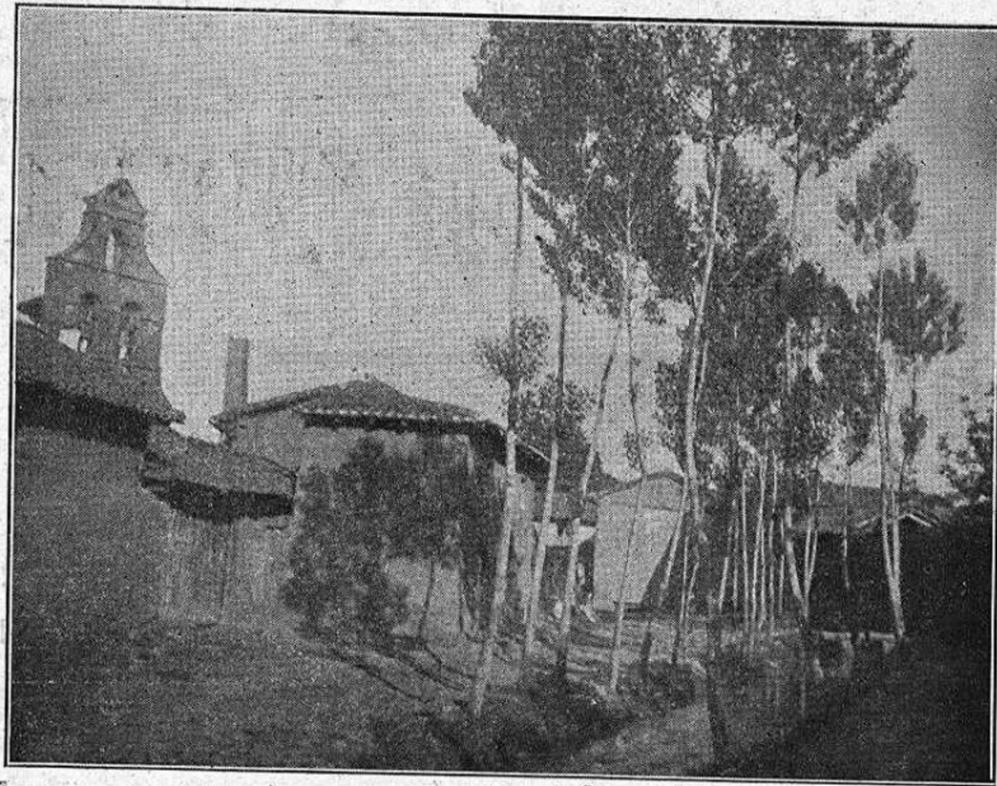
№ 10

Per 88

Per  
027



## VISTAS LEONESAS



VILLA OBISPO

Número 16

30 céntimos

ALMACENES

"EL REINO DE LEON"

Victorino Vizoso — Antigua casa de Botas

Altas fantasías en novedades para señora.—Sedería, Lanería y Tejidos en general  
Inmenso surtido en pañería para caballero

NO COMPRE USTED

Guantes ni Paraguas

sin antes visitar esta casa

Enorme surtido

Precios sin competencia

**MANUEL BENEITEZ**

(Sucesor de L. Quirós)

Fernando Merino, 23.—LEON

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

**LISARDO MARTINEZ**

F. Merino, 17

Teléfono núm. 140 — Apartado núm. 38

Productos Químicos y Farmacéuticos  
Especialidades Nacionales y Extran-  
jeras.—Artículos para Tintorería, Fo-  
tografía y Artes

Gran Café y Restaurant "NOVELTY"

**CAFE:** En este amplio Café Novelty todos los días grandes conciertos tarde y noche.

**RESTAURANT:** Unico que hoy en León cuenta con hermosos salones para bodas y banquetes. Elegantes reservados, abiertos a la salida del Teatro. Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como en pastelería, al frente de la que hay un excelente pastelero.

**ERUNDINO NAVA**

Joyería, Platería, — —

— — Relojería fina

Objetos para regalos

CARDILES, 20

LEON

José Botas Campo

Corredor de Comercio Colegiado

Intervención en operaciones de  
Bancos y Bolsa.—Compra-venta de  
valores nacionales y extranjeros.

Fernando Merino, 6.—LEÓN

# HERMÓGENES FERNÁNDEZ

Sastre de alta novedad

Cervantes, núm. 2

Esta es la casa que, copiando las exigencias de la moda, ofrece las más altas novedades del reino y extranjeras

## CLINICA QUIRÚRGICA

### DOCTOR GONZALEZ MIRANDA

*Cinco años de prácticas en los Hospitales y Maternidades de Madrid y París.—Cirujano agregado a los Hospitales franceses durante la guerra.*

**Cirujía.—Enfermedades de la Matriz.—Partos**  
**Consulta diaria de 11 a 1 y de 3 a 5 Sierra Pambley, 5.—LEON**

Para los pobres, consulta gratis los lunes, de 5 a 6

Con este título se ha abierto un taller de pinturas que se encarga de toda clase de pintura decorativa y escenográfica estando a cargo del ya pintor Gus Fuente y la administrativa a cargo de Roberto Sandoval, siendo socios colaboradores Justo Gutiérrez y Germán Perdigón

Para avisos: Renueda n.º 2, letra A, entresuelo, der.<sup>a</sup>

## Motocicleta "Indiam"

7-18 HP

Seminueva y perfectamente equipada

**SE VENDE**

Informarán en el Auto-Salón

# DOCTOR JOAQUÍN VALCÁRCE

## OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional y del Real Hospital del Buen Suceso de Madrid

Consulta: de 10 a 12 y de 3 a 5.—Los lunes y viernes de 5 a 6 gratis para los pobres

— Avenida del Padre Isla, 12 —

# Hijos de Pallarés

Bañeras - Lavabos - Watters

Siempre existencias de las mejores fábricas inglesas

DEPOSITARIOS DE LA

## Siemens Schuckert :-: Industria Eléctrica

PRESUPUESTOS GRATIS DE TODA CLASE DE  
MATERIAL ELÉCTRICO A QUIEN LO SOLICITE

Visita LA PELUQUERÍA

- DE -

**MANUEL PUENTE**

Recibiréis sensación de higiene y  
elegancia

= ORDOÑO II, NÚM. 2 =

## BILLARES BRUNSWICK

— — Mesas de precisión  
inalterable — — —

## GRAN CAFÉ VICTORIA

SUCURSAL

V. da **Bachiller**

**Joyería-Platería-Relojería**

Objetos para regalo en plata inglesa

BISUTERÍA FINA

Ordoño II, 9.—LEÓN

**GRAN PELUQUERÍA**

## VICTORIA

VARILLAS, 3 Y 5, ENTRESUELO

Visita este nuevo establecimiento ajustado a las  
mayores exigencias de la higiene moderna.

Esmeradísimo servicio en todo lo concerniente al  
ramo de Peluquería.—Lavados de cabeza, fricciones,  
ondulaciones de pelo y arreglo de toda clase  
de postizos.—Masajes eléctricos.—Estufa de des-  
infección.—Continental Expres.—Limpiabotas.—  
Cuarto de baño.—Calefacción en todas las depen-  
dencias.

Única Casa en León que hace la ondulación Marcel  
Servicio a domicilio para Señoras y Caballeros.

# RETACTIVO

SE PUBLICA CADA SEGUNDO DOMINGO

Dirección  
y  
Administración

Alfonso XIII, núm. 1

1922

Precios  
de  
suscripción

En la capital. . . 2 ptas. trimestre  
Fuera id. . . . 5 » semestre  
Pago adelantado

LEÓN, 31 Diciembre

Serás bastante patriota cuando hayas esparcido en tu país el gusto  
a lo BUENO y a lo BELLO.—Goethe

AÑO I.—Núm. 16

## TRIBUNALES PARA NIÑOS

Ante el mal, cada día mayor, de la delincuencia infantil que todos por desgracia notamos, después de los trabajos en otros países realizados para aminorarle y luego de la intensa labor que algunos, como el infatigable Montero Villegas, han hecho en nuestra misma patria, queremos modestamente contribuir nosotros, con lo poco que nos es dado, a propagar las ventajas que a los menores proporcionan los llamados «Tribunales para niños», que ya funcionan en varias poblaciones.

Después de intentos más o menos afortunados, pero siempre seguramente llenos de buena intención, la noble idea cristalizó en la ley de 25 de Noviembre de 1918 que oficialmente les diera existencia. Gracias a ella los delincuentes menores de quince años no irán a la cárcel ya ni serán juzgados por los actuales tribunales de justicia, sustituyéndose para ellos la condena por un sistema de reforma que les proteja, y la jurisdicción ordinaria por ciertos tribunales que formarán personas sociales, pedagogos y médicos, según el reglamento para cumplir con la ley, ya publicado.

Por ahora solamente el referido Tribunal de niños se establecerá en las capitales de provincia y cabezas de partido donde existan asilos o establecimientos consagrados a la educación de la infancia viciosa, abandonada

y delincuente y ellos habrán de consistir en caso de detención destinada a observar y clasificar al menor mientras el tribunal resuelve su caso, casa-reformatorio destinada a lo que su mismo nombre indica, y casa de familia la cual ya puede ser para preservar o educar a niños aún no culpables de los que el tribunal retire de la patria potestad de sus padres por culpa de éstos o casa de perseverancia para los muchachos recién salidos del reformatorio.

Realmente, dadas nuestras costumbres, nuestra pasividad, la ignorancia de los ricos, la comodidad a que todos aspiramos y que pocos quieren se les entorpezca, la creación de tales establecimientos, particularmente del reformatorio, que es lo más esencial, es cosa difícil aunque no imposible ni mucho menos. En ciertos sitios, seguramente, como ha acontecido ya en Bilbao, no dejará de haber filántropos que costeen la obra; en otros habrá de pensarse en utilizar algún establecimiento apropiado que exista y que se pueda dedicar a ello y convertir pronto con el concurso, aunque pequeño, que el Estado da, pues el reglamento para la ejecución de la ley dispone que se facilitará una peseta diaria como subvención por cada menor que el tribunal de niños coloque en una casa de reforma, y que se pueda solicitar un real diario también de la provincia y otro del municipio de la naturaleza del corrigiendo; finalmente, donde

nada de esto se pueda conseguir, las Juntas provinciales de protección a la infancia habrán de asociarse para crear un reformatorio regional que podrá sostenerse con los recursos peculiares de las mismas y con la cantidad que es casi seguro detengan por una sola vez en el nuevo reglamento para esta institución.

La importancia de estos tribunales, que a simple vista puede comprenderse, va a ser enorme, requiere que en su composición se proceda con un cuidado, un esmero y un tino excepcionales, pues de los jueces dependerá en mucho el que los fallos hagan mella en el corazón del niño, que los correctivos sean eficaces y que los padres o guardadores del menor puedan verse, por sus malos ejemplos o corruptores consejos, privados de la patria potestad. Delicadísima será, por consiguiente, la función de los llamados delegados voluntarios que han de ser los más celosos auxiliares del tribunal, puesto que una vez que los niños hayan sido examinados por éste y antes de que se proceda o a resolver concederle la libertad definitiva o a su reclusión en la casa de reforma, se le ha de someter a un sistema de libertad vigilada, nombrándose un delegado gratuito—que jamás podrá tener a la vez, bajo su patronato, a más de dos menores— y el cual aconsejará al niño, se informará de su conducta, le alentará en lo bueno, etc., para dar periódicamente cuenta al tribunal de si se corrige o de nuevo reincide. No faltarán seguramente en España abnegadas personas que merezcan recaiga en ellos tales nombramientos, pero habrá de pasar bastante tiempo, nos tememos, hasta que puedan irse conociendo y que las demás gentes se persuadan de que es llegado el momento de abandonar el egoísmo estéril, la pasividad, el pesimismo en que constantemente las mejores iniciativas han tropezado aquí.

La frecuente visita a los correccionales es-

pañoles que, unos por caridad, por su profesión otras, realizan, probarán que, si afortunadamente han ganado ya mucho desde que los describía la eximia Concepción Arenal, todavía dejan mucho también que desear y será poco menos que inútil el que algunos celosos e ilustrados jefes separen todo lo posible en las prisiones a jóvenes y niños, de hombres y ancianos, para que su contacto no les enseñe lo que quizá no saben todavía, si la sociedad no colabora con una acción tan intensa y viva como fuera menester a salvarles y hacerles útiles para ella y para sí mismos.

En esta provincia, donde estamos hoy en un período de transformación muy visible en todos los órdenes, urge que alguien piense en esta procelosa obra y que la implante, ya que vanamente podrá ilusionarse nadie con la idea de que el Poder público pueda hacerlo todo si las gentes honradas no salen de su apatía y emprenden algún camino para que no se malogre nadie que sirva para ayudar a los demás y principalmente los que comienzan el duro aprendizaje de la vida.

FRANCISCO DEL RIO ALONSO

Delegado Regio de Primera Enseñanza en la provincia de León.

## Revista del Centro Región Leonesa

Conviene decir, puesto que muchos lo ignorarán, que en Buenos Aires existe un gran Centro leonés, sociedad recreativa, de mutuo apoyo y cultural, en la que figuran la mayor parte, por no decir todos, nuestros paisanos que tienen su residencia en la capital argentina.

De la importancia del «Centro Regional Leonesa» nos habla elocuentemente la revista ilustrada que publica con el nombre de la sociedad.

Si bien la «Revista Región Leonesa» está dedicada a cuanto se refiere al régimen interior y gobierno del Centro, publica varias páginas en las que paisanos nuestros derraman su cariño por la región leonesa, al evocar las costumbres, paisajes y canciones de nuestra querida tierra.

Tiempo nos queda para hablar con desparpajo de la labor que realizan la revista y el Centro leonés.

Hoy hemos de limitarnos a agradecer las sentidas palabras de elogio que nos dedican y a poner nuestras columnas a la disposición de aquellos paisanos para cuantas iniciativas les sugiera su probado amor a este rincón de España.



# HORAS VIVIDAS



Aquel pueblo castellano, de amplia y cuadrada plaza que enmarcan unos soportales terrosos, se prolonga en un tentáculo de casas uniformes que mide en largo trecho las márgenes de la carretera, como en intento de rebasarlas.

Afuera, por todo fondo, el rojizo erial y las motas de sombra que ponen las macilentas acacias de tostado verdor. Estas acacias al señalar la ruta blanca, parece que juegan a contarse en un número sin fin.

Por este camino van y vienen los enamorados en la hora morada del atardecer.

Yo he visto la ideal pareja abandonada en la plática de las confidencias que abren paso a la amistad.

Se conocieron hace pocos días por la coincidencia del veraneo. En pocos días han hablado, sin embargo, de sus aficiones hasta el detalle.

Paréceles insignificante esta conversación, lo es si se quiere, y ya se han contado el secreto de los ensueños rotos; pero ellos nunca se dijeron cosas de amor, no se lo han dicho nunca y... se aman.

Ella ni siquiera ha reparado en el cambio, cuando sus amigas murmuran comentarios y se explican envidiosas el descuido que les hace alargar el paseo, en esa hora morada del atardecer.

\*\*\*

Ha obscurecido mucho.

Juntos llevan tiempo en el encanto contagioso de un triste y largo pensamiento.

Es ahora, en el dolor, cuando más se han juntado sus almas.

Si les preguntáis el porqué de esa tristeza, nada sabrían deciros.

Es el salto atrás para hacer más intenso el amor.

Y se miran con la insistencia con que miramos a nuestras madres después de una ausencia larga.

Pero ha obscurecido mucho y un viento tempestuoso trae gruesas gotas que tamborilean en las hojas de los árboles.

—Llueve con fuerza,—repuso él, alargando la mano hasta cerciorarse.

—Llueve,—repuso en dulce dejo la voz femenina.

—«Una lluvia en medio del verano es como un momento del invierno que pone ceniza en la frente. ¿Lo recuerdas?»

—Tampoco yo olvido nuestras lecturas; escucha, ya que empezaste: «... Pero viene la lluvia ¡oh Magdalena que esperabas el don de un prometido del árbol de la Virgen de Agosto! Viene la lluvia, rica y sonora; y así ha caído, podrido, desde la rama, el fruto que estaba en sazón».

«Viene la lluvia, y en la alcoba oscura se siente cohibida y ociosa tu pobre alma pequeñita, herida por la gran injusticia de las cosas.»

«Recuerda que una fiesta es frágil negocio y que la felicidad nacía de una fiesta; y los truenos que ahora retumban por las montañas quiebran tu sueño, como se quiebra un cristal.»

«Hay en la oscura alcoba de una casa de campo una doncella que llora por que llueve...»

«Los pobres corazoncitos tienen sus pequeñas tragedias, y la vida es pobre porque la enflaquecen la lluvia y la muerte.»

Los novios a quienes les falta un año para acabar la carrera no se muestran cuando llueve y sus pulidos zapatos blancos no pisarán el barro. De aquí a unas semanas es la Virgen de las Mercedes; de aquí a unas semanas más, Todos los Santos y el día de los Muertos, y vendrá la muerte para tí, doncella, antes de que haya venido para ti la vida; porque un año el día de la Virgen de Agosto la lluvia estorbó una fiesta...»

\*\*\*

Ha obscurecido mucho. Entre la luz umbrosa que perdura pasa la vaga silueta, terrosa, callada, doliente, de un pastor que se cubre con capucha.

—Chuuu... Zamí...,—gritó áspero al perro.

La muchachita, medrosa, buscó refugio en los brazos acogedores.

Nunca más temido el peligro que después de la lluvia que lustró su frente con la ceniza del amor.

JULIO MARCOS



**De los trabajos firmados son responsables sus autores**



## La Cruz Santa de Grajal de Campos

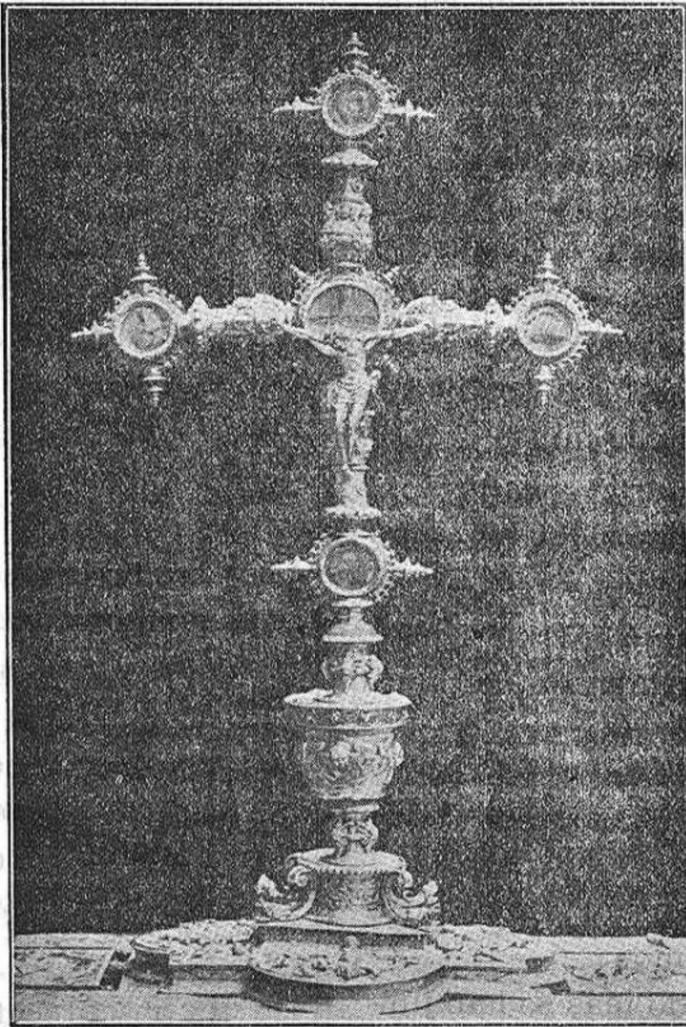


Entre las 198 reliquias (1) que se conservan en la iglesia parroquial de San Miguel de Grajal de Campos, merece citarse por su valor artístico la «Cruz Santa» (2). Es de plata, sobredorada en partes, y cuidadosamente trabajada. Para su mejor estudio puede dividirse en tres zonas:

1.<sup>a</sup> La peana rectangular con lóbulos convexos en cada uno de sus lados. La ornamentación es—mixta de repujado y realces postizos—de follajes, arabescos, cintas ondeadas de perlas, mascarones, etc.; monta en éste otro cuerpo rectangular más pequeño, y, sobre él, un cilindro (unido a la base por cuatro dragones, con la cola retorcida sobre el lomo, rematando en una fronda), que se adorna con lacerias y perlas. (3)

2.<sup>a</sup> La manzana de la Cruz propiamente dicha de forma de cono invertido, adornada con cuatro cabezas de ángeles, ovos bizantinos, cabezas de clavo—repujados—y frondas—postizas;—un pequeño tronco cilíndrico escotado, con frondas sostiene la Cruz.

3.<sup>a</sup> La Cruz, de forma recruzada, tiene entre los recruces relicarios circulares, y, otro en el centro, en el que se guardan algunos trozos de la Cruz de Cristo. (4) Los relicarios están rodeados de caireles, y el tronco y brazos de la Cruz y se adornan con frondas, perlas, ovos bizantinos, etc. Pende en el centro la imagen del Redentor, muerto, con la cabeza inclinada sobre el brazo diestro. Su labor es de fi-



nísima ejecución: anatomía observada; realismo sano; plegado de la banda propio, y, el conjunto de la figura, justo en dibujo y proporciones.

\*\*\*

Analizando la Cruz en todos sus elementos se ve que participa de algunas reminiscencias del *gótico florido* patentes en la asidua repetición de las frondas, y en la agrupación de ellas imitando falsos grumos en los brazos y tronco de la Cruz, y, por otra parte, los caireles lisados, los adornos clásicos de perlas y molduras mixtas y los medievales de ovos bizantinos y cabezas de clavos, en unión de la forma de conjunto, demuestran tendencias renacentistas *plate-rescas*, por lo cual debe clasificarse esta joya como un buen ejemplar de aquella gran orfebrería que nació en España durante la última etapa del siglo xv y continuó pujante con las nuevas formas renacentes bajo el dominio de los Arfes, Becerriles, Vergaras y Endinos, durante el siglo xvi al que la «Cruz Santa» pertenece (1548), con pequeñas influencias del anterior, es decir, que es un tipo atrasado de *transición del gótico flamígero al plate-resco*.

De su autor no he podido encontrar la más leve noticia, ni puédesse, a ciencia

cierta, atribuirle a nadie por no descubrirse en su ejecución una *manera* especial.

JOSÉ M.<sup>a</sup> LUENGO

(1) V.—«Contestaciones dadas por el párroco de Grajal D. Nicéforo Soto al Elenco núm. 2 inserto en el «Boletín Eclesiástico» de León de 30 de Abril de 1910.

(2) Llamada así porque la usan para conjurar las nubes a fin de que se resuelvan en agua. v. Tomás Claro Alba: «El Veloz». Tomo I.—En las «Contestaciones dadas... v. nota (1) se reseña la Cruz de este modo: «Reliquias de plata... 198. La Cruz Santa de especial devoción en esta villa: es de plata sobredorada de algún mérito artístico y contiene pequeñas astillas de la Cruz del Redentor».

(3) No cito las molduras misetas en cada gona por ser abundantísimas en toda la Cruz.

(4) En la escritura de donación de reliquias otorgada en Grajal

de Campos a 1 de Junio de 1548 por Pedro Sobera en nombre de Doña Blanca Enriquez de Acuña, Condesa de Grajal, figuran «siete partes del jnun cruzis embuelto en un tafetan en una caxica d plomo» y en nota marginal, en tipo de letra muy parecido al de la escritura, y en la misma clase de tinta, se lee: «en la cruz q se fizo pa esta yglesia se pusieron quatro pedazos del jnun cruzis», de donde se deduce que esta Cruz no procede de las donaciones de la dicha Doña Blanca, como se ha venido consignando por tradición popular, sino que fué hecha para guardar los trozos de madera de la Cruz de Cristo cedidos por la dicha señora y que son los que se citan en la escritura de que se ha hecho referencia, y cuyo original se conserva en el archivo de la parroquia, sin que hasta hoy hubiera sido descifrada.

# CUENTOS DE "RENACIMIENTO"

## LOHENGRIN

En el rostro picaresco de un Cupido, cuya figurilla de marmol blanco colocada sobre los capiteles unidos de cuatro cariátides, se destacaba sobre la esmeraldina alfombra de hierba fresca y la policromía de la flora de aquel jardín que incitaba a ensueños de amor, diríase que se dibujaba una sonrisa indescifrable, remedo de aquella que el insigne florentino Leonardo de Vinci, inmortalizó con sus pinceles en el semblante de su Gioconda. Sin duda alguna, la de nuestro Eros, nacía de la contemplación de dos amantes que, frente a él, en un banco adornado de azulejos multicolores, se musitaban cariño enjambrado con juramentos que hacían nacer la felicidad, mientras en los dedos suaves de la amada moría un capullo de margarita.

Eran Rosina y Alberto, que planeaban entre visibles demostraciones de dicha, una vida de matrimonio repleta de encantos codiciables.

Ella era romántica y gustaba de intercalar entre su prosa estrofas de sus poetas predilectos, y si algunas veces las dejaba sin terminación, coloreándose de carmín subido sus mejillas, era porque pertenecían al anónimo, como ella decía, no sin que Alberto, lleno de asombro, le replicara:

—«Continúa, te lo ruego, te lo suplico, pues ese anónimo de que me hablas tienes que ser tú, y todo lo que de tí nace me entusiasma».

Pero con una mirada, que bien podía traducirse en modestia y una pregunta deliciosa, por su declaración de sed de amor, les hacía volver al reinado de la prosa aun más repleta de melodía que el verso, porque expresaba sentimientos saturados de encantos pasionales.

Sin una nube que ocultara el sol de aquellas relaciones apacibles y alegres que se aproximaban a su fin, corrían los amores de Alberto y Rosina en alas del tiempo.

Podríase dudar que existiera criatura más adorada y más complacida en todos sus caprichos, ni hombre que fuera mejor correspondido.

Eran el modelo, que todas las mamás asiduas concurrentes a la casa, mostraban a sus hijas en estado de merecer cuando éstas, coqueteando, anhelaban encerrar en sus redes un muchacho

fuera como fuera. No se trataba de elegir un marido, sino de hacer demostración visible de sus seductores motivos de atracción, y este ejemplo también le era presentado por sus padres a Carmela, la amiga antigua del Colegio, la íntima, la inseparable de Rosina, a esa amiga o amigo que tenemos todos, que por no ignorar nada de nuestros pensamientos, ni de nuestro pasado, es quien más nos mortifica y a quien más tememos y tal vez sea muchas veces esta la causa de que perjure su amistad y le llamemos nuestro confidente, nuestro otro yo, esforzándonos en publicarlo seguramente para halagar su fatuidad.

Carmela no se veía nunca abandonada de la envidia y se sentía molesta de las ventajosas relaciones de buena amiga.

Con cuánto placer hubiera arrebatado aquel partido que ostentaba Rosina, preso en su cariño, aunque esto motivara la crítica general que acarrea el escándalo; pero él, como buen enamorado, no veía en ella la mujer, y esto causaba las derrotas crueles que sufría a pesar de la exquisita estrategia con que manejaba su coquetería.

Perdidas las esperanzas de conseguir su propósito, emprendió un nuevo método: el de mortificar a su entrañable amiga cuanto más podía.

Rosina, la gran concertista, la virtuosa del teclado, una tarde, después del té, arrancaba del armonioso piano enjambres de notas celestiales, que herían la sensibilidad melancólicamente, repletando a su auditorio de ese placer que contiene la música y nos hace soñar despiertos; extinguidos los últimos acordes de una sonata, se dejó escuchar ese estruendo que producen los aplausos y ese clamor onomatopéyico que arrastran en su seguimiento las grandes ejecuciones, mezclado con las frases encomiásticas para la artista.

También Carmela hubo, a pesar suyo, de unirse a las generales manifestaciones, pero al observar que Alberto se acercaba rebotante de regocijo a su novia, no pudo menos de correr a ellos y, colocándose entre los dos indiscretamente, abrazar y besuquear a su amiga exclamando—«Lohengrin! ¡Lohengrin! Ahora Lohengrin».

Todos repitieron el nombre del caballero

del cisne rogando su interpretación musical.

Rosina miró entre temerosa y enojada a Carmela, diciéndola con tono sumiso.

—«No lo recuerdo».

A lo que replicó su mejor amiga:

—«Pues con la partitura, ¿dónde está la partitura?»—y revolvía el enorme músico.

—«No la busques, no has de encontrarla, tontina. Ya sabes que la presté a mi profesor de música y no me la ha devuelto»—musitó patentizando su disgusto Rosina.

Alberto intervino—«Lo que tú quieras, pero toca, dirás que soy un egoísta, pero me encantas...»

Las demás frases fueron veladas por las de Carmela, que decía contrariada:

—«No sé cómo no compró ya otra, con lo que le gustaba, con lo bien que matizaba Lohengrin».

Aquellas palabras fueron recogidas por Alberto que, verdaderamente, la agradeció, pues le proporcionaban el gusto de agradar a su futura mujercita.

Al siguiente día entraba en casa de su novia con un voluminoso libro bajo del brazo; era la ópera que aquella amiga de la niñez decía le agradaba a Rosina; pero ésta, al recibir el presente, no pudo articular más que dos palabras en un sentido enigmático.

—«¡Como aquél!»

Animada por su amoroso prometido, empujada más bien por su propio deseo, recorrió con sus dedos sedosos el marfileño teclado, gustó de aquellas notas magistrales el delicioso bienestar y en completa abstracción de todo cuanto la rodeaba, se la veía soñar y percibir una felicidad completa.

Alberto, próximo a ella, no cabía en sí de entusiasmo, y, buscando una mirada, no de agradecimiento, por el deleite que la había proporcionado, sino de cariño, una mirada que le digiera todo aquello que había callado antes, la dijo aproximándose:

—«¿Estás contenta? ¿Sé agradarte?»

Unas notas secas, bruscas, desafinadas e incoloras gimieron las cuerdas del piano; ella le miraba enojada, enfurecida y exclamando un

«¡tú!» despreciativo, al propio tiempo que cubría su rostro con las manos, huyó, desapareciendo por los salones hasta que llegó a su gabinete donde rompió a llorar.

El quedóse atónito, asombrado, y mamá Adolfin le decía, conduciéndole al jardín:

—«¡Qué tragiste, hijo mío! tú, sólo tú, tienes la culpa de haber hecho renacer sus recuerdos»—y entre la fronda, apoyada en el brazo de su futuro yerno, le recordaba algo muy desagradable, algo que él hubiera querido ignorar y se afanaba en prodigarle consuelos y esperanzas.

Todo fué inútil; el recuerdo del ausente, su profesor de música, al que ella quería con toda el alma, surgió con doble grandeza, y lo que había comenzado como un juego, que por ser el desagrado de nuestros mayores, tanto más nos gusta, terminaba por un verdadero amor, que eclipsaba a aquel otro impuesto por los padres y que ella comprendía su conveniencia y se forzaba en corresponder.

Muchos días después, mientras el motor en marcha de un automóvil atronaba el espacio como declarando su impaciencia, en aquella plazuela del Cupido, terminaban su última entrevista Rosina y Alberto. Este llevaba y apoyaba en su guardapolvo la famosa partitura de Wagner.

«...y nuestro amor?»—dijo conteniendo su pena el enamorado de Rosina.

Y ella, con toda su alma, le respondió.

—«Muy lejos, allá lejos. *Da voi lontan*».

EDUARDO DE FONTCUBERTA

13-10-922

**Todos los trabajos que publica esta Revista son hechos expresamente para ella**

**En la sección bibliográfica daremos cuenta de todas las obras importantes de las que se nos envíe un ejemplar**

**ANUNCIAR ES VENDER. VENDER ES PROSPERAR. LA PROS-**

**PERIDAD ES EL TRIUNFO DE LA VIDA. ANÚNCIESE USTED.**

# EN LA IMPRENTA

## LA VIDA

Cesó el isócrono «tiz-tás» que produce la letra de imprenta al ir formando las líneas en el componedor para pasar a la galera, donde los forzados de la letra hacen el ajuste de la composición del día, que ha de calmar impacencias, de satisfacer deseos o sostener ilusiones nunca colmadas pero siempre latentes...

Es la hora del asueto.

Algo rezagado en recoger el original sobrante, no reparo en que se me ha acercado mi querido amigo Julio Marcos, quien en el *argot* periodístico me dice:

—¿Se ha «hecho» algo para este número de RENACIMIENTO?

Baluceo unas triviales excusas; pero él, siempre animoso y entusiasta de que la juventud labore por el florecimiento cultural, parece reprochar mi silencio.

—«Cuando te dé por imitar a la mujer de Lot, sin conseguir otra cosa que entristecerte, cuando sin causa justificada, te invada el negro pesimismo y se apodere de tí un estúpido renunciamiento, trabaja, trabaja y te salvarás.»

De la Imprenta se ha dicho que es el gran monumento de la Humanidad. ¿Dónde más propiamente podía sonar el eco de las precedentes optimistas palabras? Ellas me recuerda la «Oda a la Imprenta» del gran Quintana:

Cuerpo a la voz y al pensamiento distes  
y, grabándola en letra, detuvistes  
la palabra veloz que antes huía.

\*\*\*

Otra vez mi gárrula pluma—después de un voluntario silencio de cerca de un año—vuelve a llenar unas cuartillas con esta torpe y atropellada prosa mía. Sea en honor de la amistad—virtud poco común en estos tiempos—y sirva ello de disculpa de esta nueva salida al palenque de las letras.

Y no se achaquen a excesiva modestia estos reparos míos. Pero... es que la gente piensa de todo tipógrafo lo que un municipal que hace algún tiempo me decía:

—Usted, que sabe *hacer* libros, sabrá también escribirlos...

De donde resulta que la profesión obliga a mucho. Siquiera por no desvanecer el buen concepto en que nos tienen los ingenuos.

Y para terminar, ya que estoy en plan de escribir y el tiempo apremia, voy a justificar el título de este artículo transcribiendo la descripción que de la vida hace el poeta religioso Sir Geoffrey:

El hombre es como un libro; su nacimiento es la portada; su bautismo, la dedicatoria; sus gritos y lamentos, la advertencia al lector; su infancia y niñez, el argumento y contenido de toda la obra; su vida y acciones, el asunto; sus crímenes

y errores, las erratas de imprenta; su arrepentimiento, la fe de erratas.

Sin duda se le olvidó decir al poeta religioso que en el libro de la vida hay algunas hojas en blanco, que son... las muchas tonterías que todos cometemos.

VITALICO ESPESO

### PAGINA FESTIVA

## EL ESCRITOR

*Mi amigo Carlos estaba desesperado. Apesar de los años que llevaba luchando no conseguía ni que se vendieran sus libros, ni que se leyesen sus artículos.*

*Todos le creían un fracasado. Y, aunque escribía con ortografía,—cosa rara en muchos escritores—manejaba el idioma, cuidaba la frase, era sincero, natural y expresaba ideas propias, no conseguía, no ya imponerse sino ser tomado en cuenta.*

*En cambio Salazar se había hecho popular, sus novelas llegaban a varias ediciones, era comentado, aplaudido... Tenía fama.*

*Y, sin embargo, no pasaba de ser un adaptador hábil que aunque no sabía sintaxis, acomodaba e hilvanaba con prontitud y esmero las ideas ajenas.*

*Pues bien, hace tiempo Carlos se lamentaba de su mala suerte ante una peña de pierdetiempistas que construían una mutua antología de la juventud... Si algún lector no entiende esta frase, le advierto que yo me encuentro en el mismo caso.*

*Al notar yo la aflicción de mi amigo, procuré disiparla con algunas frases de aliento y uno que otro consejo—la edad me faculta para ello—haciéndole resaltar que aunque todas sus obras literarias eran originales, carecían de algunos detalles sugestivos que atraen al lector de ahora, y le preguntaba si había citado alguna vez a Florián, a Gauthier o Gaboriau, si había empleado citas latinas o griegas o cochinchinas.*

*Procuré convencerlo de que un párrafo de Demóstenes al lado del Quijote, relacionado con un pensamiento de Desnoyers,—vaya lío—es el camino más corto hacia la meta del triunfo.*

*También le hice resaltar que el talento de muchos escritores—honrados—estriba en el buen manejo de las comillas.*

*Y, finalmente, le induje a que pusiera en práctica los consejos, pues aunque continuara escribiendo tan mal como muchos «consagrados», no llegaría jamás a la Academia.*

*Han pasado dos años y mi amigo Carlos se ha encumbrado.*

*Con párrafos como el siguiente:*

*«El amor, dice Lady Blessington, reaciva la extinguida llama con las chispas de los celos», mientras que según La Rochefaucauld «solo se conocen los defectos de la mujer amada cuando se deja de amarla»... ha conseguido que el lector lo crea un hombre de vasta cultura, y se hable de él como candidato a una poltrona académica, y puede que allá por el año 1940 se le otorgue el premio Nobel.*

*¡Quién pudiera hacer algo semejante!*

FLICHE

## *Andante inolvidable...*

(A M. con ocasión de la Sonata XIV)

¡Andante inolvidable!... Se ha sentado al piano.  
La cabeza de diosa se inclina hacia el atril.  
Herido suavemente, se estremece el marfil  
al sentir la caricia de la nivea mano.  
Surgen, como evocadas de un mundo sobrehumano  
—almas dormidas,— notas en murmullo sutil...  
Hay sonrisas de aurora en su boca gentil;  
fulgura luz de gloria su mirar soberano.  
Un enjambre de notas por la estancia se expande  
que de amor lleva al alma las mieles. Y, al imperio  
de aquellas manos magas, eternamente joven,  
solemne en su dulzura, en su tristeza grande.  
de la sonora bruma envuelto en el misterio,  
vive un momento el alma de Luis van Beethoven.

*Publio Suárez Uriarte*

## *Sefer*

Amo las silenciosas bibliotecas,  
Los antiguos armarios polvorientos,  
Los viejos libros que en sus folios guardan  
El saber de otros tiempos.  
Flota en estas oscuras librerías  
El aroma de incienso  
Que los antiguos tomos monacales  
En sus hojas trajeron.  
Bellos libros de mística; delirios  
Que dejan en el ánimo suspenso  
Un anhelo inefable de infinito,  
De todo lo mundano menosprecio.  
Graves libros de dogma religioso,  
Voluminosos y de notas llenos,  
Que sin duda trazó en sus anchas márgenes  
Inquisidor severo.  
Viejos libros de ciencias astronómicas  
Que de extraños grabados están llenos,  
Grandes infolios en que se condensan  
Ensueños de otros tiempos.  
Tomos de medicina y matemática,  
Que de moho están cubiertos;  
Fuentes sabrosas en donde bebieron  
Ciencia nuestros abuelos.  
Libros raros; brillantes miniaturas  
Joya de algún convento;  
Fantásticos grabados en madera  
Que de Petrarca ilustran los Sonetos.  
Libros encuadernados  
En duro pergamino amarillento  
Que se abren con un ruido semejante  
Al chasquido de huesos.  
Pálidos libros, como calaveras  
Talladas en marfiles de otro tiempo;  
Panzudos libros de labradas pastas  
Por los artistas del Renacimiento.  
Grapas de cobre, que de verdes manchas  
Ha recubierto el tiempo;  
Cual ya guardáis la ciencia del pasado,  
Quisiera yo que, en tiempo venidero,  
de mi efímero paso por el mundo  
Guardarais el recuerdo.

*Manuel Santamaría Andrés*



## G L O S A



Tengo entre mis manos el libro de «Buen Amor», de Juan Ruiz, el arcipreste de Hita, y quiero hacer de él, brevemente, una glosa.

Pero desviemos un momento la atención de este clérigo español, padre de Rabelais y abuelo de todos los clérigos colorados y pescozudos de nuestros tiempos.

El pueblo español—hay que decirlo sin avergonzarse—ha padecido siempre hambre.

Ha sido y es un pueblo famélico. Ha comido mal, o porque no ha podido comer mejor, o porque, pudiendo, no ha querido hacerlo.

Mas me inclino a creer que esta disciplina la ha tomado voluntariamente para edificar su alma.

Es un pueblo de ascetas.

Pues bien. En esta fauna ibérica, con sus disciplinas y ayunos, el clérigo ha sido acaso una excepción: Ha comido bien. Si la historia no miente, el clérigo ha tenido la llave de la despensa nacional. Y como consecuencia de esto ha sido retonzón y alegre. Me acuerdo de Juan Ruiz y me interesa tanto el hombre como el poeta. Ha sido el verdadero tipo del clérigo. El mismo nos da su retrato: «un gigantón alegre y membrudo, velloso, pescozudo, los cabellos negros, las cejas pobladas, los ojos vivos y pequeños, los labios más gruesos que delgados, las orejas pródigas y las narices todavía más, las espaldas bien grandes, los pechos delanteros, fornido el brazo y las muñecas robustas.»

El arcipreste no puede quejarse. En esas condiciones la vida es alegre y deleitosa y Juan Ruiz derrama su gracia en unos versos picarescos, pero sinceros.

Muéstrase en ellos con sus inquietudes espirituales y con sus deseos, no reprimidos, de su carne tentadora.

Y hace ofrenda a la vida de lo que la vida le dió amplia y generosamente. Es un gran amador, y, sobre todo, un gran catador de mujeres. Si no se lanza descaradamente en persecución de ellas, se ayuda de su Trotaconventos, la Celestina que después nos dió Rojas. Sin embargo, al Arcipreste le queda luego cierto escozor en el alma, como lo muestran estos versos.

Home, ave o bestia a que amor retiente  
Desque cumple lojuria, luego se arrepiente,  
Entristece en punto, luego flaqueza siente;  
Acórtase la vida: quien lo dijo, non miente.  
No es posible en un artículo comentar la obra de Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita.

Copiaré algunos versos para deleite de los lectores.

Para demostrar lo poco que vale el cuidado contra el demonio de la lujuria, dice:

Tiene home su fija, de corazón amada,  
Lozana e fermosa, de muchos deseada,

Encerrada e guardada, e con vicios criada;  
Do coida algo, en ella tiene nada.

Es una hermosa descripción de cómo debe ser la mujer.

La nariz afilada, los dientes menudiellos,  
Iguales e bien blancos, un poco apartadillos,  
Las encivas bermejas, los dientes agudillos  
Los labros de la boca, bermejós, angostillos.

La su boca pequeña, así de buena guisa,  
La su faz sea blanca, sin pelos, clara e lisa;  
Puna de haber mujer que la veas sin camisa,  
Que la talla del cuerpo te dirá esto a guisa.

En otra parte dice:

Guarte que non sea bellosa ni barbuda.

Oigamos estos consejos:

Harle una vegada la vergüenza perder,  
Por aquesto faz mucho si la podieres haber;  
Desque una vez pierde vergüenza la mujer,  
Más diabluras face de cuantas home quier.

En este verso se ve asomar la cara risueña y picaresca de Juan Ruiz.

«Mujer, molino e huerta siempre quiere [grande uso].»

La experiencia le muestra al Arcipreste la necesidad de ser atrevido.

El miedo e la vergüenza face a las mujeres  
Non facer lo que quieren bien como tu lo quieres;  
Non finca por no querer; cadaque podieres,  
Toma de la dueña lo que de ella quisieres.

Hace el elogio de la mujer pequeña, y dice:

De la mujer pequeña no hay comparación,  
Terrenal paraíso es, e grand consolación,  
Solaz e alegría, placer e bendición,  
Mejor es en la prueba que en la salutación.

Espíritus pusilánimes y mezquinos, no penséis mal de este buen clérigo. No hace nada de tapadillo. Es franco y leal. Y si no halláis para él esculpaciones a estos deslices, oid lo que él mismo dice en estos versos:

Mejor es mostrar el home su dolencia e su [quejura]

Al monje e al buen amigo quel darán por [ventura]

Melecina e consejo por do pueda haber fulgura,  
Que non el morir sin dubda, e venir en grant [rencura].

El fuego más fuerte, queja ascondido, [encubierto]

Que non cuando se derrama esparcido e [descubierto];

Pues éste es camino más seguro e más cierto,  
En vuestras manos pongo mi corazón abierto.

¿No es verdad que halláis disculpa para este bueno de Juan Ruiz, que tan bien supo gustar del sabroso fruto?

JOSÉ TRAPIELLO

# Supervivencias prehistóricas en la región leonesa

## COMIDAS FUNERARIAS

Al observar Mr. Lartet la capa de cenizas, carbón y huesos partidos, que se extendía ante la caverna paleolítica de Aurignac, obtuvo la certeza de que los primitivos que utilizaron como sepultura aquella cueva, una de las más interesantes para la Prehistoria, celebraban en aquel lugar comidas funerarias, (1) probablemente siempre que depositasen un cadáver en aquella tumba, y con objeto, tal vez, de evitar que el espíritu del muerto vagase después por los campos, y pudiese producirles daño.

En las ceremonias funerarias los Koles de la India, estudiadas por F. Habn, primero y más tarde por Van Genneps, encontramos el paralelo etnográfico actual, de los festines de Aurignac, pues de las ceremonias índicas formaba parte una comida ritual para purificar la casa del muerto, es decir, para que el espíritu de éste, que ha pasado al mundo inferior, quede en él y no pueda volver a la vivienda que con tal ceremonia se purifica.

Estos ritos de los primitivos actuales, unidos a los numerosos descubrimientos realizados en otras grutas paleolíticas, posteriormente al estudio de la de Aurignac por Mr. Lartet, han confirmado la opinión de dicho señor.

Comidas funerarias, aunque sin el objeto que pudieran tener entre los paleolíticos, y tienen entre los indios Koles, las hallamos en la actualidad en la región leonesa; se conserva la ceremonia, pero el fin porque se hacía en sus principios ha desaparecido por diversas influencias, entre las que, sin duda, la religión es la más importante. No creo esto óbice para que las comidas funerarias de la región leonesa puedan considerarse supervivencias prehistóricas, adulteradas, como no pueden por menos de ocurrir en ceremonias que, como ésta, participan de lo religioso y de lo pagano.

Mi buen amigo José Aragón Escacena, en su interesantísima novela «Entre brumas», en la que de mano maestra nos presenta la vida en La Cabrera, dice lo siguiente: (2) «Terminada aquella acostumbrada honra fúnebre, (3) la colectividad asaltó la cocina y, haciendo uso de un permiso que nadie les concedió, pero que nadie les hubiera negado en aquellos momentos, pronto hicieron fuego, sobre el que colocaron una panzuda marmita, en cuyo vientre se cocieron en cantidad abundante las patatas, aunque no en tanta como la voracidad de aquella gente hubiera deseado», y luego agrega: «...aquella gente acertó a dar con el odre del vino, y se hacían sendas libaciones, allí, cerca del cadáver...»

Estas comidas funerarias de La Cabrera, en las que por ningún sitio se ve el menor escrúpulo moral, son de un primitivismo tal que de haberlas conocido Van Genneps no hubiese vacilado en identificarlas como de índole análoga a las índicas.

Mas no es sólo en esta región de la provincia de León donde se practica la comida funeraria, aunque no en forma tan repugnante. En los pue-

blos de la ribera de Gradefes y en los del llano del Payuelo, la comida tiene lugar después del entierro; a ella asisten los parientes del fallecido y los miembros de la cofradía o cofradías a que perteneció. Antes de empezar la comida, que se hace y consume fuera de la casa del muerto, se da a cada convidado un mollete bregado que en la ribera del Esla llaman *pan pin*. Creo inútil decir que durante la comida no es frecuente recordar al difunto, al que se considera *satisfecho* con los rezos que se dicen antes y después del condumio.

A mi amigo señor Pinto Maestro, (4) debo el conocimiento de otra curiosa ceremonia que se verifica en Navatejera, y que tiene algún punto de contacto con las comidas funerarias de la región leonesa. He aquí como la describe dicho señor: «A media tarde una comisión de la cofradía acudió a buscarnos. Invitáronnos a tomar los hachones que habíamos llevado por la mañana en la ceremonia del entierro y precedidos de los comisionados llegamos a un huerto; al franquear la puerta vimos en los filetes de sombra que proyectaban las tapias, hombres y mujeres sentados y en cuclillas, esquivando el sol que en aquella tarde de julio, caliginosa y enervadora, calcinaba las piedras y apuñalaba las pupilas. En una mesa presidía la reunión un labriego, teniendo a un lado un montón de trozos de pan y al otro un pellejo de vino.

A presencia de él ordenó a un hombre:

—Dales un vaso de vino.

Mandato que cumplió el aludido.

Y acto continuo, después de preguntar si habíamos bebido, ordenó:

—Enciendan los hachones.

Encendidos que fueron, descubrióse y con voz estentórea, que se oyera bien en los ámbitos del huerto, exclamó:

—Vamos a encomendar a Dios el alma de la difunta.

A su voz todos nos descubrimos respetuosamente, y arrodillándonos, dieron comienzo los rezos.

Terminados que fueron, volvió a ordenar que se nos diera otro vaso de vino, y una vez que lo hubimos probado comenzó el reparto a todos.

Cada uno llevaba un trozo de cecina o de bacalao para con el pan, y el escanciador, en una mano la jarra y en la otra un vaso recorrió lentamente el corro hasta terminar el vino.

Este acto ha de ser presidido por la familia del difunto, con los hachones, y en días lluviosos o fríos se celebra en la casa del Concejo.»

Estas son, con algunas pero poco importantes variantes, las tres principales supervivencias que existen en la región leonesa de las comidas funerarias paleolíticas, recuerdos que pasando por la necrópolis romana de Carmona, para dedicar unos momentos a la tumba del banquete mortuario, (5) se encaminan a través de los oscuros campos de la Prehistoria hacia la gruta de Aurignac, con sus esqueletos y sus irrecusables testimonios de los rituales festines paleolíticos.

JULIÁN SANZ MARTINEZ

(1) Figuiet y Zimmermann, «Origen del hombre». Tomo 2.º, páginas

(2) Páginas 150 y siguientes. Astorga 1921. Trabajo que obtuvo primer premio de la sección de literatura en el Certamen celebrado en León con motivo del IX centenario del Fuero.

(3) Oración de cuerpo presente.

(4) Estas ceremonias las presencié al fallecer su abuela materna.

(5) Rada. «Necrópolis de Carmona», pág. 98.

## DE LA VIDA CULTURAL

En estas paginas publicamos el retrato de nuestro asiduo colaborador Julián Sanz Martínez, debido al pincel del joven pintor Osmundo Martínez, una de las más legítimas esperanzas del arte.

La carrera artística de Osmundo Martínez es tan breve como brillante. En la primera exposición que tomó parte, en el tercer Salón de Otoño, celebrado recientemente en Madrid, tuvo expuestos tres cuadros, de los cuales un retrato mereció la aprobación del jurado.

RENACIMIENTO se honra publicando esta obra de Osmundo Martínez, al que alienta para seguir por el camino con tanto acierto emprendido.



### Concurso de canciones populares

La Sección de Aproximación Musical Hispanoamericana del Liceo de América abre un concurso para premiar colecciones de canciones populares hispanoportuguesas y americanas.

Cada una de las canciones deberá proceder de cantos populares de una región de España, Portugal o de una nación americana, estando sujeta la labor del compositor a armonizarla con acompañamiento de piano, conservando la línea melódica popular.

El número mínimo que podrá presentar cada concursante será el de tres canciones, no pudiendo exceder de diez.

Cada canción deberá acompañarse de una nota analítica del lugar y época en que se ejecuta.

Se admitirán los trabajos hasta el día 8 de Abril de 1923, en la Secretaría del Liceo de América.

Para calificar los trabajos y adjudicar los premios queda nombrado un Jurado, constituido por los maestros Conrado del Campo, Luna, Serrano (Emilio) y Turina; D. Mauricio López Roberts, como crítico musical, actuando de presidente el de la Sección de Música, maestro D. Tomás Bretón, auxiliados por el secretario de la misma, D. Sebastián Pla.

Se concederán dos premios de 1.000 ptas: uno para la mejor colección española o portuguesa y otro para la mejor colección americana; y dos de 500 para las que sigan en mérito a juicio del Jurado.

El Liceo de América se obliga a dar a conocer las cuatro colecciones premiadas en un concierto que organizará al efecto, reservándose el derecho de imprimirlas y venderlas por su cuenta, de acuerdo con el autor.

### Un "panneau" de Monteserín

El ilustre pintor astorgano Demetrio Monteserín, ha tenido expuesto en la Casa Consistorial de la vecina ciudad de Astorga, un bellissimo *panneau* destinado a la magnífica residencia que tiene en Madrid el Sr. Carnicer.

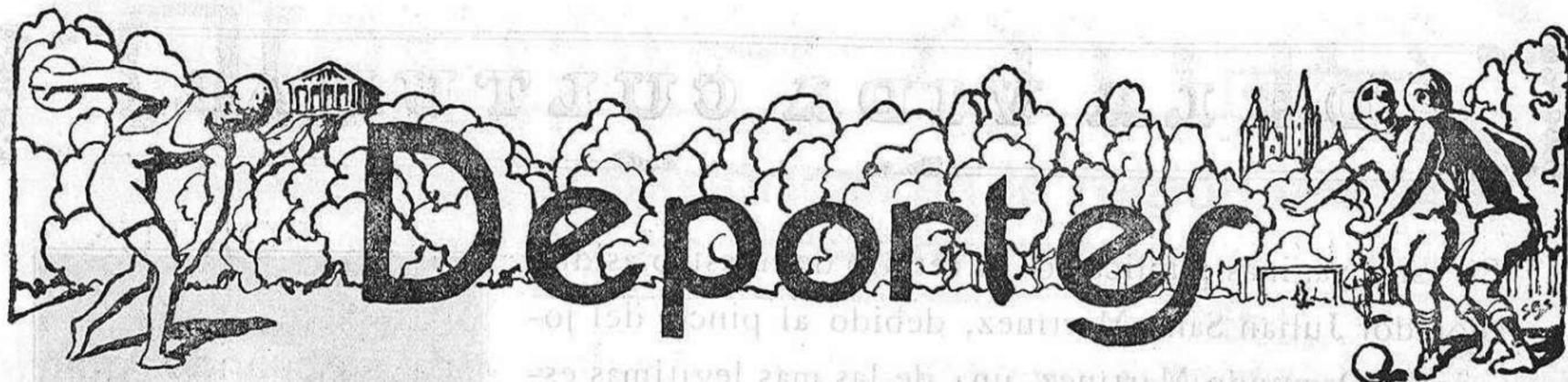
El *panneau*, extraordinariamente decorativo, es un nuevo alarde del dominio que Monteserín tiene del colorido y de la composición; representa una ofrenda al dios Pan, y se ha inspirado en una poesía de Rubén Darío.

Varias mujeres ofrecen al dios griego canastillas con flores y frutas; es asombrosa la movilidad de las figuras, y bellissimo el estudio de la indumentaria.

En breve podrá admirar esta obra de Monteserín, el público leonés, pues, según noticias, será expuesta en el escaparate de la Casa Ciriaco, en la calle de Ordoño II.

Este *panneau* de nuestro admirado paisano, sería suficiente para acreditarle de gran artista, si no tuviese bien demostrados sus excepcionales méritos con obras como la decoración del Teatro del Centro de Madrid, y los diez magníficos *panneaux* que decoran el chalet del Sr. Diez G. Canseco, en Armunia, entre otras.

**No sostenemos correspondencia  
con los colaboradores espontá-  
neos ni devolvemos los origina-  
les no solicitados**



## Foot Ball

Poca novedad puede ofrecer hoy el cronista que suscribe a los lectores de esta página, y no precisamente por culpa propia sino por el desganado que reina ahora en las yertas tierras de la afición. (Perdón por la frasecita).

Los simpáticos jugadores del «Astorga F. C.» se trasladaron a la pintoresca Ponferrada para sostener un encuentro con el «Deportivo Ponferradino».

A juzgar por las crónicas de los periódicos astorganos, el partido, que terminó con el empate a 1 goal, resulto deslucido por la pésima actuación del árbitro, que demostró una parcialidad inaudita en favor de los de casa, naturalmente.

Al hacer constar con sentimiento esta arbitrariedad de ese «réferee», ya conocido por los jugadores leoneses, no podemos menos que ocuparnos de la necesidad existente dentro del deporte leonés, de una asociación que evite las arbitrariedades, la pérdida de la afición, que procure no se malogren los jugadores incipientes por falta de orientación deportiva, y que establezca lazos de amistad entre los distintos organismos deportistas de la provincia.

Desde estas columnas prometimos ser el portavoz de la Cultural Deportiva,—aún en embrión,—pero todavía no hemos tenido ocasión de honrarnos con esa cooperación prometida, ¿de quién es la culpa? *chi lo sa*. En estos asuntos vale más *no meneallo*.

Unos cuantos jóvenes fogosos, viendo la pasiva actitud observada por los señores que se comprometieron a fomentar y encauzar el deporte en León, se reunieron días pasados y pidieron la ayuda de los «viejos» aficionados, los cuales encontraron plausible la determinación de esos pequeños «bolcheviquis» del foot-ball, pero como se hizo tarde y era hora de ir al cine, se levantó la sesión.

Yo quisiera poder inyectar mis entusiasmos en favor de los deportes para evitar la pasividad que domina a los futbolistas leoneses.

¿De qué sirve que se publiquen crónicas de los

partidos si no han de leerlas más que los mismos jugadores?

¿Para qué se han de molestar los cronistas en aconsejar a los aficionados, si esos consejos serán desatendidos?

Y aun suponiendo que una minoría recoja nuestros consejos, ¿por qué se ha de estrellar la buena voluntad contra la falta de ayuda por los llamados a prestarla?

Por eso aunque esta página parezca pesimista, no quiero ni puedo evitar el hacer una vehemente recomendación de actividad, de constancia en la persecución del logro de los fines propuestos, no ya para satisfacción personal sino para llenar un vacío en la educación física y, por lo tanto, moral de nuestros futuros descendientes.

Que los que vengan encuentren nuestra labor terminada y puedan recoger sus frutos, teniendo que mostrarnos su agradecimiento.

El tiempo dirá cuál de las dos ideas han triunfado, y entonces los cronistas trabajaremos con ahinco al vernos alentados y atendidos.

En tanto esto sucede, perseveremos en la labor emprendida y procuremos su realización.

EDGARD SUSIN

## “Renacimiento” en Bélgica

Un querido amigo nuestro que viaja actualmente por el extranjero, al visitar el «Palacio Mundial», de Bruselas, donde, al parecer, es costumbre dejar todo viajante una postal, fotografía, periódico o revista del pueblo de que procede, ha tenido con nosotros la deferencia de preferir para ese objeto RENACIMIENTO.

Nos apresuramos a enviarle dos ejemplares de los números que contienen más notas típicas de nuestra región, y con preferencia en el que se hacía la descripción de «La Romería de la Virgen del Camino», ilustrada con hermosos fotograbados que ayudan a estudiar tipos y costumbres.

Agradecemos a este amigo su atención para nuestra Revista y aplaudimos sus entusiasmos de leonés amante de su patria.

# AUTO SAGON

VEHICULOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

Las distancias son menores; V. irá donde quiera y cuando quiera con relativa comodidad; sus negocios aumentarán y serán más prósperos; sus propiedades estarán siempre bajo su vigilancia si V. compra un

## = FORD =

El Automóvil universal

### NUEVOS PRECIOS

F. A. B. CÁDIZ

en vigor desde el día 20 de Septiembre de 1972

TURISMO. . . . .	Ptas.	3.575
TURISMO con arranque y ruedas desmontables. . . . .	Ptas.	3.910
CHASSIS CAMION. . . . .	Ptas.	3.450
Con ruedas desmontables. (Neumáticos o macizos atrás).		
CHASSIS CAMION. . . . .	Ptas.	3.730
Con ruedas desmontables y arranque.		
SEDAM, con ruedas desmontables y arranque. . . . .	Ptas.	6.175
COUPE, con ruedas desmontables y arranque. . . . .	Ptas.	5.340
CHASSIS. . . . .	Ptas.	2.645
CHASSIS, con arranque y ruedas desmontables. . . . .	Ptas.	3.020
VOITURETTE. . . . .	Ptas.	3.435
VOITURETTE, con arranque y ruedas desmontables..	Ptas.	3.770
TRACTOR. . . . .	Ptas.	4.260

Estos precios de los coches FORD y de los camiones FORD son los más reducidos en la historia de la Ford Motor Company, S. A. E.

Ahora estamos recibiendo muchos pedidos y debe hacernos el suyo en seguida para que podamos asegurarle una próxima entrega, pues hemos de servir por riguroso orden de fechas.

*Agentes directos: SANTIAGO BLANCH Y COMPAÑIA. - LEON*

Tenemos grandes existencias de toda clase de **accesorios** para **bicicletas, motocicletas y automóviles**; Neumáticos de las mejores marcas y precios sin competencia; **Ruedas Airless Invento** que resuelve el problema de los pinchazos y los reventones muy flexible y su duración es insuperable.

**GASOLINA Y ACEITE VACUUM LEGITIMO a precio de fábrica.**

Consúltenos precios, condiciones y cualquiera duda que V. tenga

Teléfono 195 | Garage: Avenida del Padre Isla, 15 | Exposición: Ordoño II, 9

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA FINA DE ORO

V. da **DE BACHILLER**

Fernando Merino, 15

— LEON —

Surtido especial en óptica

SI NECESITA USTED

Objetos de verdadero gusto

Compre en "LA NOVEDAD"

Casa de donde se surte la gente elegante.

Fernando Merino, 17.—LEÓN



Gemelos  
**ZEISS**

De venta en León

**JUAN GORDÓN ALCORTA**

OPTICO Y RELOJERO

# Hijo de Teófilo Alvarez

MINAS DE CARBON EN LA CUENCA DE VILLABLINO

OFICINAS:

Ordoño II, 12, 2.º, izqda.

LEON

# RENACIMIENTO

Revista leonesa ilustrada

Bellas artes, costumbres, viajes, deportes y actualidades

*Dirección y Administración: Alfonso XIII, 1*

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En la capital, trimestre. . . . .	2	pesetas.
Fuera de id., { Semestre. . . . .	5	»
{ Año. . . . .	10	»

## ANUNCIOS

Cada octavo de página. . . . . 5 pesetas.

Para sitios preferentes, grandes anuncios y demás publicidad, precios convencionales.

"HORNAGUERA" S. A.  
LEON

MINAS DE CARBON

FABRICA DE BRIQUETAS

PRESIDENTE Y GERENTE:

Miguel Canseco

**GRAN CAFE VICTORIA**

BILLARES BRUNSWICK

RECIENTEMENTE REFORMADOS

Mesas de precisión inalterable

Cerveza de "El Aguila"

muy fría en bocks

COCK-TAILS—GINEBRAS COMPUESTAS

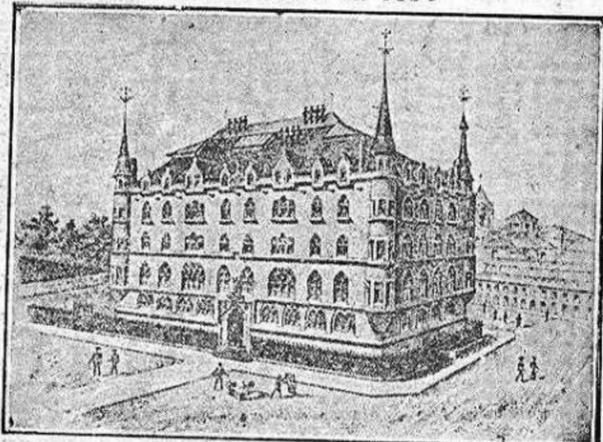
ANCHOAS--ACEITUNAS

Especialidades de la casa:

CHOCOLATES CON MEDIA TOSTADA

**Gran Café Victoria**

CASA FUNDADA EN 1834



ALMACÉN DE TEJIDOS

== VIUDA E HIJOS ==

- DE -

MARTIANO ANDRES

LEON

Pedid en todas partes

LA SIN RIVAL

Agua de colonia  
concentrada

creación de la

Gran perfumería

H. ALVAREZ GÓMEZ

Sevilla, 2.—MADRID

ALMACENES

“El Cielo”

DE

ANDRÉS EDO

: : Paquetería : :

: : Mercería : :

: : Perfumería : :

: : Bisutería : :

Géneros de punto

: y confecciones :

= Venta por mayor =

= Conde de Luna, 7 =

Teléfono 152

JOSÉ PALLARÉS

Plaza Mayor, 4 y 5

Surtido completo  
en artículo de caza

Escopetas Belgas,  
Inglesas y Nacionales

Cartuchos cargados  
y vacíos  
de todas las clases

PÓLVORAS